

PROYECTO

La vorágine:
lecturas para otros caminos posibles

SUBGERENCIA CULTURAL
BANCO DE LA REPÚBLICA
2024

RUTA METODOLÓGICA

La vorágine: lecturas para otros caminos posibles es un proyecto que hace parte del programa *La vorágine: 100 años de lecturas*, desarrollado por la Subgerencia Cultural y la Red de Bibliotecas del Banco de la República en conmemoración del centenario de la publicación de la novela de José Eustasio Rivera. Este documento establece la justificación, los objetivos y la ruta metodológica del proyecto, entre otros aspectos.

≈ 1 ≈

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

El proyecto tiene como objetivo general desarrollar y divulgar un archivo ciudadano de las ideas y opiniones de jóvenes colombianos acerca del pasado, presente y futuro del país desde la lectura y reflexión de diferentes documentos asociados a *La vorágine*.

Los objetivos específicos son:

- Realizar el taller en municipios de diferentes regiones de Colombia a partir de 2024.
- Desarrollar siete sesiones por cada taller con aproximadamente quince jóvenes entre los 16 y los 25 años por sesión.
- Construir un archivo ciudadano con las ideas y opiniones de los jóvenes participantes a partir de 2024.
- Divulgar el archivo ciudadano a través de la plataforma digital *La vorágine*, que pondrá en diálogo algunas de las opiniones de los jóvenes participantes, la novela y otros documentos relacionados de la Red de Bibliotecas del Banco de la República.
- Replicar los talleres y ampliar el archivo desde 2024 hasta 2028 (centenario del fallecimiento de José Eustasio Rivera).

≈ 2 ≈

RUTA METODOLÓGICA

Este proyecto utiliza la metodología de taller de lectoescritura para propiciar la reflexión, en jóvenes entre 16 y 25 años, sobre del pasado, presente y futuro del país a partir de diferentes documentos asociados a *La vorágine*.

Las ideas y opiniones de los participantes se sintetizan en documentos escritos que se conservan en un archivo ciudadano. Este hará parte de la colección documental de la Red de Bibliotecas del Banco de la República y se divulgará a través de una plataforma digital desarrollado por la Biblioteca Virtual de esta misma entidad. Cada taller está compuesto por siete sesiones y en cada sesión se aborda uno de los vértices temáticos de la muestra digital *La vorágine*: codicia, patria, lujuria, azar, extravío, espejismos y violencia. Cada vértice temático está compuesto por:

- Una introducción general a *La vorágine*.
- Una introducción al concepto central de cada eje (codicia, patria, lujuria, azar, extravío, espejismos y violencia).
- Cinco citas de *La vorágine* asociadas a cada vértice temático, acompañadas de un texto curatorial que la amplía y profundiza.
- Dos documentos asociados a cada cita que relacionan *La vorágine* con otros contextos. Cada documento está acompañado de un texto curatorial que lo amplía y profundiza.

A continuación, se explican los cinco momentos en que se divide cada sesión del taller: introducción, primer círculo de reflexión, segundo círculo de reflexión, tercer círculo de reflexión y cierre.

2.1. INTRODUCCIÓN

Tras las presentaciones correspondientes, se dan las siguientes indicaciones iniciales:

- No hay respuestas correctas e incorrectas, solo la posibilidad de expresar libremente y en igualdad las emociones e ideas de cada participante. Por ello, la participación y el respeto por la diversidad de opiniones son las bases del taller.
- Se explica que el taller se divide en cinco etapas: introducción, primer círculo de reflexión, segundo círculo de reflexión, tercer círculo de reflexión y cierre. Se puede definir un tiempo de descanso, si así se considera pertinente.
- Se explica que los textos que se escribirán a lo largo del taller harán parte de un archivo ciudadano que:
 - Busca conservar las ideas y opiniones de jóvenes colombianos acerca del pasado, presente y futuro del país desde la lectura y reflexión de diferentes documentos asociados a *La vorágine*.
 - Integra la voz de jóvenes de diferentes lugares del país que están realizando este mismo taller.
 - Se divulgarán algunos textos por medio de una plataforma digital que se lanza en 2024 y se seguirá alimentando hasta 2028.
 - Se conservará el archivo ciudadano en la Red de Bibliotecas del Banco de la República.
 - Se divulgarán fragmentos o la totalidad del texto escrito, acompañados solo por los datos mínimos del participante para proteger su privacidad: nombre (sin apellidos), edad y municipio (sin detalles de dirección).
- Para que estos documentos puedan hacer parte tanto del archivo ciudadano como de la plataforma digital, se necesita una licencia permiso de derechos de uso, que podrá ser firmada libremente por cada participante. Para los menores de edad, el documento debe ser firmado por los cuidadores legales.

Tras esto, se socializa el documento “Introducción general a *La vorágine*” con el fin de dar un contexto general de la novela, su importancia histórica y su valor actual. Luego, se lee la introducción al vértice que corresponde para cada sesión.

Es importante señalar que cada tallerista puede ajustar los insumos según los públicos de la sesión y que los objetivos de este primer paso son: (1) conocer los imaginarios de los asistentes frente a la novela y al concepto del vértice, y (2) brindarles algunas nociones generales de ambos aspectos.

2.2. PRIMER CÍRCULO DE REFLEXIÓN

Este primer círculo se centra en explorar los sentimientos y emociones que las citas de *La vorágine* generan en los participantes. Se explica que se parte de las emociones porque ellas nos conectan en mayor igualdad con los personajes de una novela, las personas que vivieron cien años atrás, las personas que hoy viven en contextos muy diferentes o, incluso, con los seres vivos no humanos. Esta es la base de la empatía: poder sentir lo que otros sienten sin que debamos vivir necesariamente sus mismas situaciones.

Tras la explicación, se divide a los participantes en tres, cuatro o cinco grupos (dependiendo la cantidad de asistentes) y se pide que cada grupo se siente formando un círculo. Cada grupo trabajará con una cita de las cinco disponibles en el vértice temático. Así, se entrega a cada grupo:

- Lápices, marcadores, colores, esferos y un rollo de cinta.
- La respectiva cita de *La vorágine* y su texto curatorial (una copia por participante).
- Una tarjeta roja por participante (de un cuarto de tamaño carta de cartulina).

Cada participante lee la cita en silencio y escribe en la tarjeta individualmente su respuesta a la pregunta: “¿Qué me hace sentir (nombre del vértice) en *La vorágine*?”. La tarjeta debe tener como título la pregunta anterior, un espacio amplio para la respuesta del participante, un espacio para el nombre del participante (sin apellidos) y un espacio para la edad.

Cuando todos los participantes terminen de llenar la tarjeta, cada uno leerá su respuesta al grupo. Luego se abre una conversación en torno a las respuestas y se ponen las tarjetas en el centro del grupo conformando un primer círculo de lectura.

Al final, se dice que en ese primer círculo de lectura se reúne lo que cada persona sintió.

2.3. SEGUNDO CÍRCULO DE REFLEXIÓN

Para el segundo círculo de lectura, se pasa de las experiencias individuales a las colectivas. Se explica que *La vorágine* es uno de los objetos culturales más importantes para el país, no solo por su capacidad de conectarnos emocionalmente a través de la literatura, sino también porque denunció las atrocidades que sucedían en las regiones de la Orinoquía y la Amazonía a principios del siglo XX, tiempo en el que vivió José Eustasio Rivera.

La explotación de recursos naturales como el caucho en estos territorios causaron las atrocidades que narra *La vorágine*. Este producto fue fundamental para el desarrollo y la consolidación de industrias como la automotriz y la del cableado, entre muchas otras. Se menciona como ejemplo por qué, sin la explotación masiva de los recursos naturales de estas regiones, no se hubieran podido producir las ruedas para los vehículos o los cables de telégrafo y sistemas eléctricos que fueron símbolos del progreso mundial durante ese periodo.

La inmensa demanda de este tipo de materias primas por parte de empresas y países que dominaban la economía mundial, hicieron que la Amazonía y la Orinoquía se vieran como fuentes de riqueza ilimitada para quienes controlaran su explotación. Asimismo, estos territorios contaban con una baja o nula presencia estatal y estaban habitados por comunidades a las que no se les reconocía sus derechos humanos ni ciudadanos (campesinos pobres, comunidades indígenas y migrantes, entre otros).

Esta combinación de factores hizo que cayera el control de dichos territorios en manos de “colonos”, cuyo objetivo era asegurar el mayor y más rápido margen de ganancias económicas, aunque esto les implicara ejercer violencia contra las comunidades humanas y el entorno natural. Esto se dio, en muchos casos, con el apoyo de industrias extranjeras y del mismo Estado, quienes se hicieron los de la vista gorda ante las atrocidades cometidas.

Mundialmente, esto se enmarca en lo que hoy se denomina como el *modelo económico extractivo-explotador*, que dominó desde el siglo XIX y sigue vigente en economías legales e ilegales hasta nuestros días. En términos generales, este modelo se basa en dos principios: primero, divide al mundo en economías industrializadas (que producen bienes y servicios) y extractivas (que explotan las materias primas para producir tales bienes y servicios); y, segundo, entiende el progreso como la acumulación exacerbada de riquezas, dando poca o ninguna importancia a los perjuicios sociales y naturales (cuyo impacto recae especialmente en los territorios y comunidades donde se desarrollan las prácticas extractivas).

La vorágine se narra desde este contexto y denuncia muchas de sus consecuencias: el dominio de los territorios mediante la violencia, la esclavización de miles de personas, la extinción de múltiples especies animales y vegetales, el abandono del Estado, la explotación sexual, el desplazamiento, la ausencia de una verdadera justicia, la tortura y el asesinato como mecanismos de control.

Teniendo en cuenta este contexto, se explica que se leerán dos documentos que muestran cómo la cita de *La vorágine* de cada grupo se conecta con otras realidades. Esto se hará de manera colectiva y en voz alta, para que todo el grupo reflexione sobre los documentos, piense si situaciones similares se siguen dando hoy y si estas los han impactado, así como a sus familias, sus amigos o sus comunidades.

Cada participante recibe una copia de los dos documentos asociados a la cita que recibió su grupo y los textos curatoriales relacionados. El mediador acompañará las discusiones de los diversos grupos ayudándolos a encontrar o profundizar situaciones actuales conectadas a la cita o a los textos asociados.

Después del espacio de diálogo, se entrega a cada participante una tarjeta amarilla (de un cuarto de tamaño carta de cartulina) y se les pide que respondan la segunda pregunta: “¿Cómo se relaciona (nombre del vértice) en *La vorágine* con nuestra situación actual?”.

De nuevo, la tarjeta debe tener la pregunta como título y espacios demarcados para la respuesta del participante, su nombre (sin apellidos) y su edad.

Por último, cada participante socializa su respuesta en su grupo y las ubica alrededor de las respuestas rojas, conformando el segundo círculo. Se dice que en ese segundo círculo de lectura se reúne la visión colectiva de cómo *La vorágine* nos habla sobre nuestra sociedad actual.

2.4. TERCER CÍRCULO DE REFLEXIÓN

En el tercer círculo de reflexión se exploran las perspectivas de futuro de los participantes. Sin embargo, antes de llegar a ese punto, todos conocerán las reflexiones de cada uno de los grupos. Para ello, se le da a cada grupo el tiempo suficiente para que seleccione un relator que relatará a los otros participantes, en máximo diez minutos, qué narra la cita asignada al grupo, qué contaban los documentos asociados, un hecho actual conectado a *La vorágine* y qué sensación emocional le produjeron al grupo en general leer estos documentos. Esta conclusión debe ser acordada entre todo el grupo.

Primero, el mediador sitúa en medio del espacio un cartel con el concepto del vértice que se trabajó (codicia, patria, lujuria, azar, extravío, espejismos o violencia) en tamaño de medio pliego. Luego les pide a los participantes dos cosas: primero, que creen nuevos círculos rojos y amarillos alrededor del concepto; segundo, que se sienten conformando también un solo círculo entre todos.

A continuación, se invita a cada uno de los relatores a presentar la síntesis. Luego, se inicia un diálogo colectivo a partir de una pregunta: “¿Ustedes sienten que hemos perdido el rumbo como sociedad y como

país?”. Para el diálogo se permite el tiempo que se considere suficiente, motivando la participación del mayor número posible de participantes.

Finalmente, se explica que el vértice temático trabajado durante la sesión es una de muchas maneras en que *La vorágine* cuestiona cómo avanzamos como sociedad, hacia dónde esto podría llevarnos y, sobre todo, si es necesario que encontremos nuevos caminos y fines. En especial, si se piensa que estas cuestiones aún tienen resonancia a pesar de haberse desarrollado cien años atrás y que, incluso, han superado su afectación local y tiene impactos globales en fenómenos como el cambio climático o la creciente desigualdad económica y social a nivel mundial.

Finalmente, se entrega a cada participante una tarjeta verde (de un cuarto de tamaño carta de cartulina) y se le pide que responda a la pregunta: “¿Qué nuevos caminos debemos encontrar frente al concepto de (nombre del vértice)?”. De nuevo, la pregunta es el título de la tarjeta, seguida por espacios para la respuesta, el nombre (sin apellidos) y la edad.

Tras el espacio de escritura, cada participante lee su respuesta públicamente y la ubica rodeando los círculos rojo y amarillo. Se dice que ese tercer círculo reúne las perspectivas de futuro que se han generado desde la comprensión y reflexión individual y colectiva de *La vorágine*, y de hechos históricos y actuales que ayudan a comprender de dónde venimos, dónde estamos y hacia a dónde queremos ir.

2.5. CIERRE

Se agradece la participación y disposición durante el desarrollo del taller, se recuerda que el ejercicio elaborado se sumará a las reflexiones de cientos de jóvenes del país y que, a finales del año, se publicará la plataforma digital que pondrá sus aportes a disposición pública.

Además, se habla del vértice que se trabajará en la próxima sesión con una referencia breve a algunos de sus contenidos. En caso de que sea posible, se invita a que los asistentes participen en la siguiente sesión.

≈ 3 ≈

RECOMENDACIONES PARA ANTES Y DESPUÉS DEL TALLER

Antes de cada sesión, es importante que el mediador tenga a su disposición los insumos de la misma. También es importante establecer el mejor momento para que los participantes entreguen firmadas las licencias de derechos de uso y confirmar que esté correctamente diligenciada por ellos mismos o por sus cuidadores legales, si son menores de edad.

Se recomienda hacer registro fotográfico de las sesiones, preferiblemente de imágenes grupales o de personas donde no se vea de manera directa el rostro de los participantes.

Después de cada sesión, el mediador debe:

- Informar a la agencia cultural del número total de asistentes.
- Seleccionar siete respuestas destacadas por taller.
- Diligenciar la malla de descripción de las siete respuestas destacadas por talleres (total 49 respuestas).
- Entregar a la agencia cultural en un sobre de manila las respuestas seleccionadas agrupadas según la sesión en la que fueron producidas y sus correspondientes licencias de uso. Se recomienda que no se envíe solo la respuesta seleccionada de la persona, sino sus tres respuestas (aunque las otras dos no hayan sido seleccionadas).
- Enviar electrónicamente el registro fotográfico de cada sesión (debidamente identificada) y la malla de descripción de los documentos seleccionados de las sesiones al responsable de la agencia cultural.

≈ 4 ≈

OBSERVACIONES FINALES

El taller está planteado para que se pueda aplicar en cualquier contexto. Por ello, los insumos son de referencia y se pueden adaptar a las estrategias que cada tallerista considere, siempre y cuando se establezcan espacios de lectura, reflexión y respuesta para los tres momentos (lectura emocional, lectura del contexto pasado y actual, y las perspectivas de futuro).

Como las respuestas se divulgarán en una plataforma digital, es importante mantener cierta estandarización en la forma de las respuestas (títulos, nombre y edad), mas no en su contenido. Se invita a promover la creatividad de las respuestas de los participantes y movilizar diálogos que potencien la diversidad de ideas, emociones y respuestas.

Se crearán grupos de WhatsApp, sesiones de encuentro e intercambio de correos para que todos los participantes puedan permanecer en contacto. Les invitamos a usar estos medios para compartir sus dudas, comentarios, ideas y resultados.

Les agradecemos su participación en este proyecto y la posibilidad de visibilizar las ideas de los jóvenes, y quedamos a su disposición.